

Climas Cálidos

- **Clima tropical:** tiene una estación seca y otra húmeda, con jornadas lluviosas siempre muy cálidas y una amplitud térmica reducida. Se incluye aquí el subtipo de clima monzónico, el cual aporta una estación seca y otra húmeda aunque más tardía.
- **Clima desértico:** apenas tiene estaciones. Es muy cálido, con precipitaciones muy escasas y con una amplitud térmica anual que se encuentra reducida, pero que es diaria y muy importante.
- **Clima ecuatorial:** no tiene estaciones y es muy cálido, con precipitaciones abundantes y una amplitud térmica que es casi nula.

Estas clasificaciones que hemos realizado tienen un problema, que es que atienden al estado medio de la atmósfera, motivo por el cual no tienen en cuenta cómo se distribuyen las temperaturas y las precipitaciones a lo largo de todo el año. Por otra parte, siempre se dan temperaturas medias de los meses, generándose abstracciones de lo que ocurre realmente con ellas a lo largo del día y de los días.

Los climas tropicales son característicos de las zonas ecuatoriales situadas entre los trópicos de Cáncer y Capricornio y presentan temperaturas elevadas y precipitaciones sustanciales la mayor parte del año.



Clima de Montaña

Estas regiones tienen climas diferenciados al clima general en el que se sitúan, pero se debe tener en cuenta que los centros de acción y las masas de aire que les afectan resultan ser los mismos que este clima general. De todos modos, la altitud introduce modificaciones según esquemas de comportamiento de las masas de aire, las cuales terminan siendo iguales en todo el mundo. Por tal motivo, no se debe hablar de un clima de montaña sino más precisamente de diversos climas de montaña, uno para cada uno de los climas generales que se encuentren.

Sin embargo las diferencias de los climas de montaña no deben ser reducidas a unas temperaturas menores y unas mayores precipitaciones. Por lo tanto, es como consecuencia de la peculiar disposición del relieve que se distingue una vertiente de solana, la cual está orientada hacia las latitudes bajas, y también una

vertiente de umbría, orientada hacia las latitudes altas. Por otra parte hay que señalar que la vertiente de umbría tiene temperaturas medias menores que la de solana, y por consiguiente una humedad relativa mayor y también unas mayores precipitaciones.

Por otra parte hay que destacar que también resulta diferente el régimen de vientos. Además de los vientos típicos de las masas de aire entre la cumbre y el valle como son los catabáticos (que descienden de la cima al valle) y anabáticos (que ascienden del valle a la cima), las montañas tienen una vertiente orientada a los vientos dominantes en el clima general, como es la vertiente de barlovento, y otra orientada al contrario, que es la denominada vertiente de sotavento. Por ejemplo en la vertiente de barlovento funciona el efecto barrera mientras que en la de sotavento, el efecto foehn.

Otra cosa que también resulta diferente en las cumbres que en los valles, es la insolación. Esta condición puede influir de manera notable, sobre todo cuando la diferencia de insolación entre el valle y las cimas es muy acusada.

A su vez, con todos estos efectos en una región montañosa aparecen también una infinidad de topoclimas y microclimas, los cuales afectan a una ladera, a un valle, a una cumbre, o a un lugar concreto. Por su parte, la variedad de tipos climáticos en cada lugar de una región montañosa provoca lo que es la aparición de una distribución de la vegetación característica; la cual en un sentido vertical se conoce como cliserie.

El clima de montaña es propio de zonas situadas a más de 1.200 metros de altitud. Se caracteriza por unos inviernos fríos y largos con temperaturas negativas, y veranos frescos y cortos.



Clima Continental Húmedo

Este tipo de clima se ubica entre los 30° y los 35° de latitud norte tanto en el este como en el oeste. El mismo se halla en la zona de actividad del frente polar, por lo que este es el centro de acción principal. Por otra parte se encuentra afectado, también, por los anticiclones térmicos del centro de los continentes en invierno y, en ocasiones, por los anticiclones subtropicales cálidos.

Así, se encuentran masas de aire polar marítimo, frías y húmedas, las cuales son las que dominan en verano en el oeste de los continentes; polar continental y ártico secas y frías y muy frías, que se encuentran dominando en invierno; y tropical marítimo, que son cálidas y húmedas, y que terminan dominando en verano en el este de los continentes.